

GUÍA DE SALA 11 PABELLÓN JOYERÍA DE LOS ANDES

Abre la sala este diorama de retrafe mapuche con parte de la implementación propia de un taller de platería.

Aquí vemos como dominaba las técnicas de fundición y laminado del material, produciendo piezas muy particulares que caracterizan los diseños de esta cultura.



LOS MATERIALES

En estas primeras vitrinas vemos los ancestrales minerales que se usaron en la temprana fabricación de joyas como el fino cuarzo que vemos en esta vitrina con un malabarista, cráneo azteca y la figura de un lobo que parece estar ahullándole a la luna.



También observamos objetos de hueso: El Hombre precolombino también usó desde épocas muy tempranas el hueso como material para la confección de joyas, herramientas y otros utensilios de uso práctico y suntuario, tanto de aves, animales como incluso del propio ser humano.



Aquí una placa chavín finamente tallado con las típicas características de esta temprana cultura: la figura antropomorfa con dientes felínicos se presenta de manera frontal y con gran simetría.

Tiene gran densidad decorativa (Horror Vacui), no hay espacios vacíos y cada superficie está cubierta de intrincados grabados que forman parte de la figura principal o de sus apéndices. Esto es un rasgo típico del arte Chavín, que buscaba condensar la máxima información simbólica.

Líneas Incisas y Relieve: La técnica de incisión y el ligero relieve crean una textura visual y táctil que realza los detalles.





"Mullu" es el nombre prehispánico usado para denominar al spondylus, un molusco bivalvo de aguas cálidas que habita principalmente en el Golfo de Guayaquil (Ecuador) y en las costas de Tumbes (Perú).

Se caracteriza por su color rojo intenso y fue muy apreciado en el mundo andino como producto de intercambio desde épocas muy tempranas, por lo menos desde unos 2.500 años a.C., según la evidencia arqueológica.

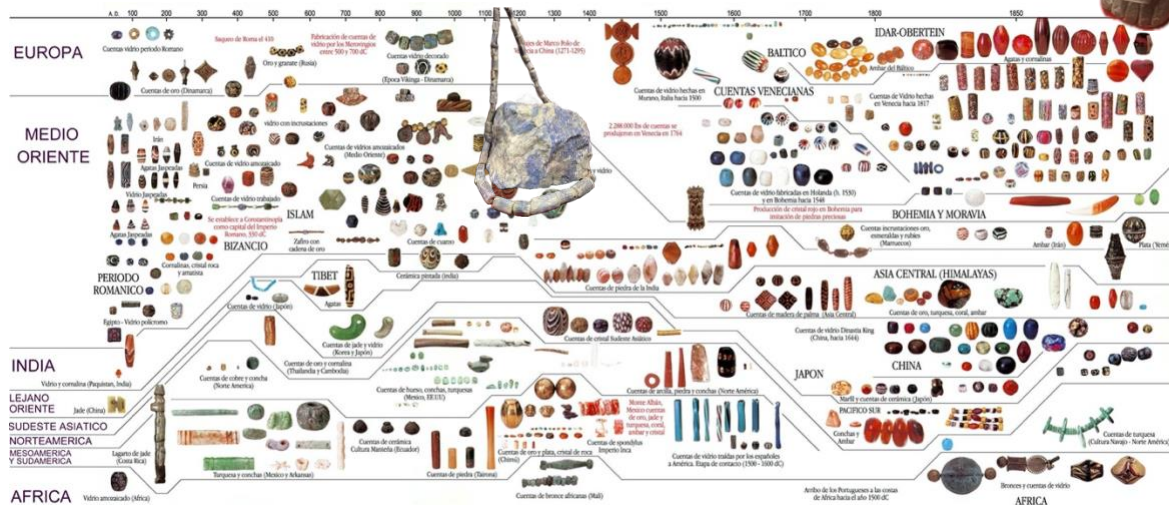
Con este material se elaboraron cuentas para collares, brazaletes, pectorales y gran cantidad de adornos que tenían funciones ceremoniales o religiosas. Por la dispersión y las características de los hallazgos arqueológicos, se deduce que era un bien muy cotizado y de alto valor de intercambio. Fue uno de los principales artículos de lujo, por lo tanto, controlar

su extracción y comercio, permitió seguramente dominar más fácilmente a las clases de poder locales que necesitaban de este producto para mantener su rango, ostentación y privilegios.

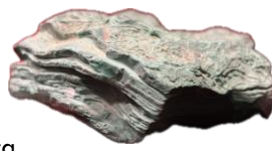
En esta vitrina potete ver a este "sacrificador" moche con incrustaciones de spondylus, nacar y malquita. Este material era considerado sagrado también porque estos moluscos aparecían en las costas justo antes de que apareciera el fenómeno del niño, y con las fértiles aguas de la lluvia. Hoy sabemos que esto se debía a la elevación de la temperatura del agua.

En estas vitrinas podemos ver como se usó para las más finas joyas y adornos de rostro como narigueras, orejeras e incluso tambetas.

Aquí una mapa del uso de los metales en el mundo desde épocas ancestrales y algunos ejemplos de ellas.



Amatista



JADE

La palabra “jade” designa a la jadeíta, a la nefrita y a otras piedras semipreciosas similares. Si bien los objetos tallados en jade provienen de una amplia región en mesoamérica, sólo se han encontrado afloramientos de esta piedra en la costa occidental de México y en el sur de Guatemala.

Las láminas eran cortadas a cordel con un abrasivo de arena, perforadas con taladros de caña dura o hueso de ave y talladas con piedras puntiagudas. El bruñido se conseguía con cera de abeja, un pedazo de jade ya bruñido o trozos de caña de bambú. El jade fue muy apreciado e intensamente comercializado desde 1000 a.C. hasta la llegada de los españoles, pero se desconoce su significado más preciso.



Al parecer, era una sustancia sagrada, asociada principalmente con el agua.

También se relacionaría con la riqueza. De hecho, las cuentas de collar talladas en este material fueron empleadas como moneda.

En general, el jade fue utilizado para confeccionar joyas y otros accesorios, incluso para decorar la dentadura. Probablemente, no fue un artículo exclusivo de la nobleza, pero su abundante presencia en ricas ofrendas sugiere que estaba concentrado en las manos de la elite.



NOS DETENEMOS EN ESTA VITRINA DE CUENTAS DE JADE

El jade representaba la vida, la fertilidad, el agua, el maíz y el aliento vital. Creían que era una piedra que conectaba con los dioses y garantizaba la inmortalidad. Por eso, estas piezas que ven son mucho más que joyas: ¡eran amuletos de poder!

Fíjense en la cantidad de cuentas de jade de diferentes tamaños y formas. Se usaban para elaborar collares, pulseras y adornos que indicaban el estatus de la persona. Cuanto más jade y más elaborado, ¡mayor la jerarquía!

Observen esas piezas alargadas y pulidas, algunas en la parte superior derecha. Podrían ser cincheles o pulidores de jade, usados para trabajar otras piezas, o quizá insignias de poder para ciertos rituales. No eran herramientas de uso diario, sino objetos de precisión y, a menudo, con un valor simbólico profundo.



Y abajo, tenemos más hallazgos: hay una colección de pequeñas puntas, figuritas, y objetos de pedernal u obsidiana. Estos materiales, tan cortantes, se usaban para herramientas, armas y, por supuesto, en sacrificios rituales. Las formas de cruz y otras figuras geométricas talladas en piedra o concha, que ven en la parte inferior, son emblemas que hablan de la cosmovisión, los puntos cardinales, la unión de fuerzas o incluso constelaciones.

Esta placa de jade tallado es un ejemplo espectacular de la maestría Maya. Lo primero que salta a la vista es la complejidad del rostro. Podríamos estar viendo a una deidad en distintas fases de transformación.

Fíjense en los detalles finamente incisos que parecen ser glifos o símbolos complejos en las cabezas y tocados. Estos no son solo decoraciones; son parte de un lenguaje visual que nos cuenta la historia, el nombre o los atributos de la figura representada. Las formas que emanan de las cabezas, como plumas estilizadas o elementos serpentinos, son comunes en las representaciones de dioses mayas, indicando poder, realeza o su conexión con el inframundo y el cielo.

Observen las pequeñas perforaciones en la parte superior. Esto nos indica que esta pieza probablemente era un colgante, un pectoral de gran importancia, o quizá parte de un complejo tocado ceremonial.

Era un objeto de altísimo estatus, usado por reyes, sacerdotes o nobles para señalar su conexión directa con las deidades y su linaje. Llevaban consigo el poder de la vida y la realeza, ¡literalmente!





Cabeza cultura Tumaco la Tolita con abalorio de esmeralda en la boca y ornamentos de oro.

Símbolo de Aliento y Vida Eterna: Para muchas de estas culturas, el jade representaba el aliento vital, la vida, la fertilidad y la regeneración. Colocar una piedra de jade en la boca del difunto era una manera de simbolizar que el aliento vital perduraba más allá de la muerte, asegurando una especie de "vida eterna" o un renacimiento en el inframundo. Era como darle un "último aliento" simbólico, un soplo de vida para su viaje al más allá.

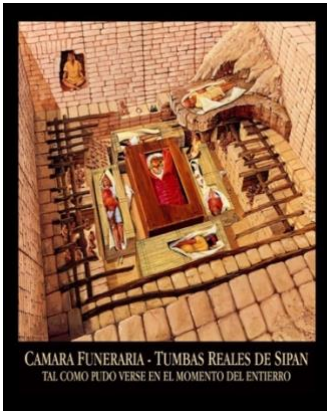
Reconstrucción de una tumba de origen maya en Copan, Honduras, con cuentas de collar de jade y cuarzo bañadas en cinabrio, como parte de un ritual funerario



Micro chaquiras: Las cuentas precolombinas para collares tienen perforaciones minúsculas, medidas en décimas de milímetros, lo que constituye una faceta sorprendente de tal orfebrería. Las llamadas micro chaquiras no fueron conseguidas normalmente de un tubo, sino que se fabricaron una a una, especialmente las de concha. Las chaquiras de oro posiblemente fueron producto de cortes de alambres y luego perforadas individualmente

LOS SEÑORES DE SIPÁN

Sipán es un sitio arqueológico descubierto en 1987, al norte del Perú, en el departamento de Lambayeque, cerca del actual pueblo de Sipán, que da origen a su nombre. Aquí, bajo los restos de dos antiguas pirámides de adobe se encontraron tres tumbas pertenecientes a importantes dignatarios de la cultura moche: la del



Señor de Sipán, la del Sacerdote y la del Viejo Señor de Sipán.

La trascendencia de este hallazgo, asimilado muchas veces incluso, con el hallazgo de la tumba del faraón egipcio Tutankamón, radica no sólo en lo valioso del material acumulado (artefactos de oro y plata principalmente), sino que también en la información contenida en él, debido a que los restos materiales encontrados no habían sido saqueados ("huaqueados"), como ocurría normalmente en los sitios arqueológicos de Perú, antes que se hagan cargo de ellos profesionales expertos en materias arqueológicas y de conservación.

La gráfica y la figura del Señor de Sipán aquí representados corresponden a reconstrucciones interpretativas, realizadas en base a los hallazgos del sitio, por publicaciones especializadas en el tema.



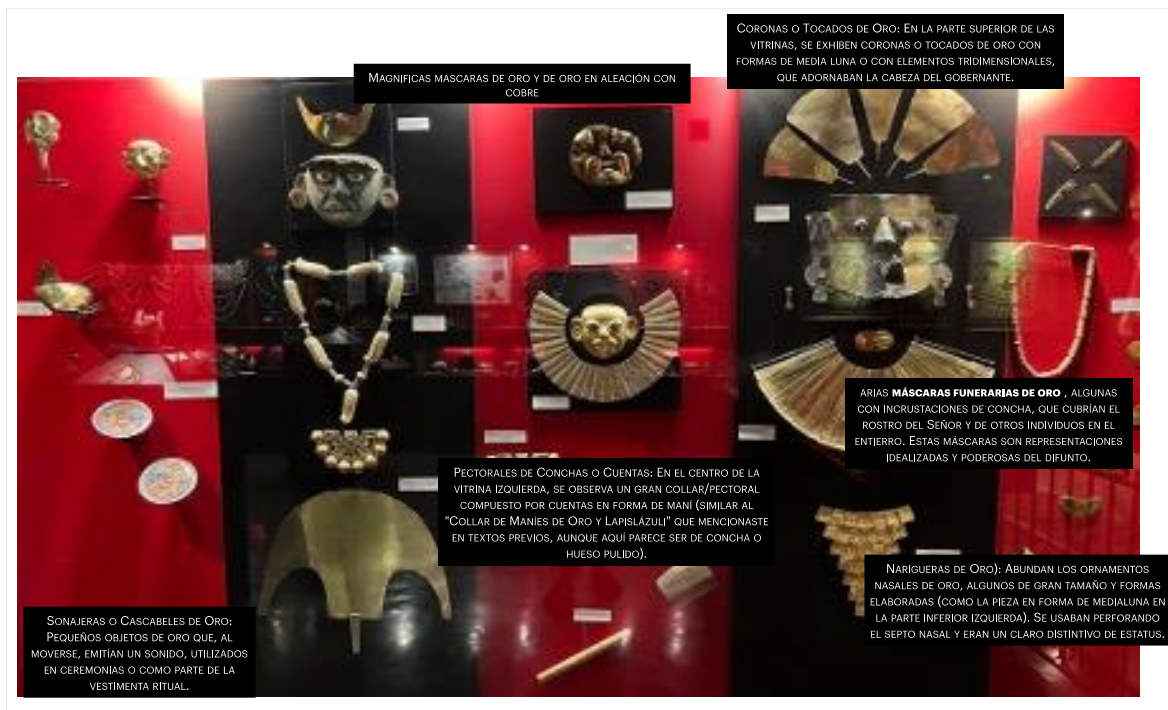
La gráfica y la figura del Señor de Sipán aquí representados corresponden a reconstrucciones interpretativas, realizadas en base a los hallazgos del sitio, por publicaciones especializadas en el tema.



Collar de maníes Sitio Arqueológico de Sipán

Mascara dorada con rasgos felinos y dientes de spondylus de la cultura moche.





ADORNOS FACIALES



Tembetás, narigueras, orejeras

Muestra del uso de adornos faciales como el tembetá, orejeras y narigueras. Estos adornos fueron muy recurrentes en el mundo precolombino americano. Los tembetás comúnmente eran confeccionados de piedra y son un adorno labial que se usaba haciendo previamente una incisión en el labio inferior. Lo mismo ocurría con las orejeras que se usaban en los lóbulos de las orejas. La narigueras, generalmente laminadas en algún metal, de preferencia oro, se afirmaban al extremo inferior de la nariz.

Algunas culturas americanas desarrollaron notables trabajos en oro. Los tairona y sinú en Colombia lograron un exquisito refinamiento en la elaboración de joyas de oro usando técnicas como la “cera perdida” y la filigrana. La primera se obtenía fundiendo el metal que era luego vaciado en moldes previamente preparados con la forma que se pretendía obtener. La filigrana era un enrejado de finos alambres de oro o plata que daban forma a piezas muy elaboradas. Los mochicas en Perú, incorporaron la aplicación de piedras como la turquesa, en la elaboración de joyas de oro y los chimués trabajaron admirablemente la plata.

ELEGANTE GORRO DE TAPIZ BICOLOR DECORADO CON MINI CHAQUIRAS DE SPONDILUS ADEMÁS DE PLACAS DE HUESO ENCAJADOS CON JADE



LAS NARIGUDAS PODÍAN TENER MUCHAS FORMAS
ALGUNAS TENÍAN COMO OBJETIVO HACER VER EL ROSTRO DEL CHAMAN COMO LA DE UN FELINO

TAMBETA DE PIEDRAS QUE SE PONÍA EN LA ADOLESCENCIA Y PERMANECÍA POR TODA LA VIDA

GRANDES AROS DE ORO

NARIGUERAS Y AROS DE LA CULTURA SINÚ (500 - 1000-D.C)

CONFECCIONADO EN ORO CON LA TÉCNICA DE CERA PERDIDA. ERAN USADAS POR CACIQUES Y CHAMANES EN LA SIERRA CARIBEÑA DEL NORTE DE COLOMBIA.

NARIGUERAS, CULTURA SINÚ (500

— 1000 DC): Adorno facial, símbolo de



identificación social, eran elaborados en oro laminado y recortado. TECNICA DE LAMINADO DE METALES: A partir de una piedra pulida conocida popularmente como “el queso”, debido a su forma, se laminaban y pulían placas de metal. La metalurgia alcanzó notables desarrollos en el mundo prehispánico americano.

A pesar de que la joyería en plata es un arte que tuvo que esperar a la llegada de los españoles para perfeccionarse, encajó perfectamente con la cosmovisión mapuche y en eso radica su importancia.

Laminaron monedas, fundieron plata en moldes de madera o estaño, cosieron distintas piezas, entre muchas otras técnicas. Usaron símbolos de la naturaleza como serpientes, cóndores, cruces y otros que representaron la tierra, lo femenino, la fuerza y la fecundidad que entregan protección, estatus y vinculación con los antepasados.

La Platería Mapuche es el conjunto total de piezas de plata confeccionadas por los rüxafe mayoritariamente con plata fundida pero que para su armado toma en consideración otros elementos tales como mostacillas de vidrios, huesos horadados, piedras semipreciosas, monedas de plata de distintos años, amarras de hilo, lanas, cueros, correones de cuero, tendones de choique (ñandú) o de kawēju (caballo), dedales europeos de metal cobre, bronce o plata. Su ubicación está determinada en todo el antiguo territorio mapuche que toma hoy los Estados de Chile y Argentina. La particularidad de la Platería Mapuche está dada por su ubicación territorial dentro del Mapuche Mapu¹

La plata se asocia en el mundo precolombino con la energía femenina y lo lunar. El origen de la plata son las lágrimas de la luna, tiene así un valor acuático, femenino y positivo en contraste con el oro que es masculino y solar.

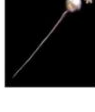
Es la energía luminosa del cosmos que se representaba en la mujer y así formaba su ajuar

Las joyas mapuches tienen también una clasificación según:

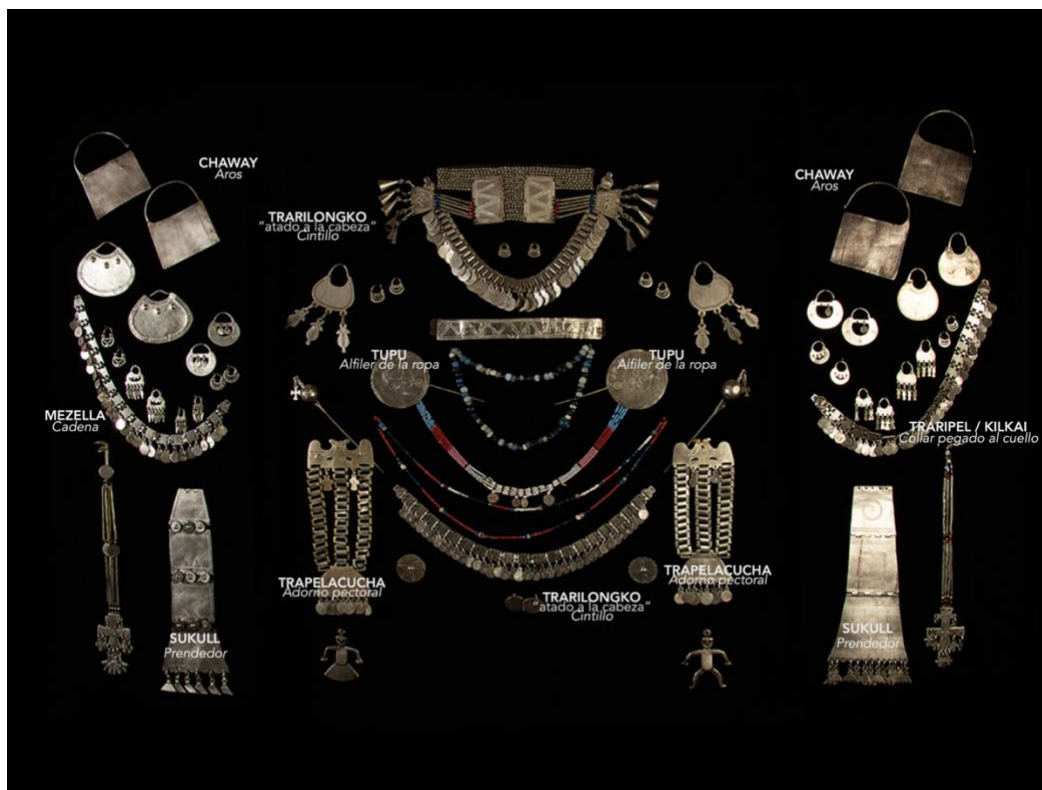
1. Joyas con bases filosóficas espirituales: Keltatuwe, xarilogko, süküj, kübkay, punzón, tupu
2. Joyas que tienen como base la ubicación social dentro o fuera de los lofche: Chaway, xariküwü, xarihamuh, rüxil, keltachapewe.
3. Joyas que tienen como base la dimensión sociopolítica de la sociedad mapuche: Chumpiru (sombrero) con tachones de plata, xariwtuwe (cinturones) con tachones de plata, rebenques, cuchillos con empuñaduras y fundas de plata, yüwüb küwü (anillos), sipuela (espuelas), pilun chaway (aros de oreja), y chaway (nariceras), matetuwe (mates), bombillas, iwe (escudillas), entre otros.

Los dibujos y símbolos grabados en las joyas mapuches son una representación del mundo espiritual, con ideas de cosmogonía, fertilidad y símbolos protectores. Por esta razón, para las mujeres mapuches fue, y sigue siendo, de suma importancia que sus joyas sean confeccionadas por un **Retrafe** de su misma comunidad, aunque también había casos especiales donde se tomaba el trabajo de plateros de fuera, pero sólo cuando estos eran interiorizados dentro de las comunidades.

PRINCIPALES JOYAS MAPUCHES

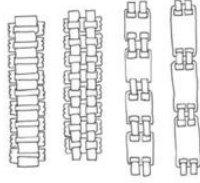
 SEQUIT Joyas personal, la más valiosa e importante en la segunda mitad del siglo XIX. Era rectangular, con una ranura central que se divide en dos partes. Fue el primer elemento de plata que se usó en la joyería mapuche. Se usaba para hacer collares y pulseras. En la actualidad se usa para hacer collares y pulseras.	 CHAGWAI Aro de plata. Se usaba como collar o pulsera. Era circular, con un agujero central y un pequeño anillo en la parte superior. Se usaba para hacer collares y pulseras. En la actualidad se usa para hacer collares y pulseras.
 PRENDEDOR ACUCHA Prendedor que aparece a fines del siglo XIX, popularizándose rápidamente. Luego desplazó al antiguo sequit. Con un alfiler incorporado se sujetó directamente al vestido. Característico por sus tres cadenas.	 NITROWE Larga tira de lana cubierta con capullos de plata (d'el) que flaquea en su extremo en las trenzas de la mujer mapuche. Pueden tener hasta 4 metros de largo y un ancho que fluctúa entre 2 y 5 centímetros. La lana es por lo común de color rojo, aunque las hay verdes y negras.
 TRARILONCO Cebiche de calabones de plata para la cabeza. Su antigüedad está relacionada con la forma de los calabones en el siglo XVIII se usaron los calabones de metalurgia indígena. A fines del XIX aparece el cebiche en forma de collar, acompañado de calabones simples.	 TRARIPELE Cebiche del cuello femenino, cubierto de capullos de plata o de una placa o cinta del mismo metal, repujada. Los hay entre tejidos de lana y cueros.
 TRAPEYACUCHA Colgante personal conocido como "penda de las cruces". Es una cadena rematada en la cruz, la que se da en distintas formas, según la época. Ponce que viene como evolución de los rangos - rangos, o colgantes de tubos de plata con chagwais.	 LLANCATU Collar fabricado con piedras pulidas o de cascabeles marinos, luego de la llegada de los españoles los elaboraron con varas de cuentas de plata o chapulines. El nombre deriva de las cuentas de piedras pulidas y perforadas en distintos colores, que usaron los indígenas precolombinos y que fueron luego a ser muy perfeccionada.
 PUNZON TUPU Aguja que lleva un tubo de plata, rematado con adorno repujado. Hay tapas de una sola pieza, pero de tamaño reducidos. Los dedos pueden llegar a tener 20 centímetros de diámetro. Se usó para la fijación de la ropa.	 LLÖL - LLÖL Colgante personal formado por una o tres varas de tubo de plata que se rematan con una sola o tres cruces. Se usaba para hacer collares y pulseras. En la actualidad se usa para hacer collares y pulseras.
 PUNZON ACUCHA Aguja rematada por una esfera de plata y con una prominente perla para colgar la trapelucha. Las esferas se forman de dos piezas correspondientes soldadas con una cinta de plata. Comienzo en el siglo XIX.	 RUNI Joyas personal de tubos de plata caracterizada por llevar colgantes antropomórficos de estilo floral. Fue común durante la primera mitad del siglo XIX.

¹ Paineicura Antinao, Juan Charu, Sociedad y Cosmovisión de la Platería Mapuche. Ed Uc Temuco, 2011





KELTATUWE



En este cuerpo de pájaro de dos cabezas se ve Mür (paridad), xürgen (simetría), son principios de la vida, no solo opuestos o complementarios, intrínsecamente necesarios y origen en sí

Tres cadenas que unen la placa superior con una placa inferior, en ella se expresa la subordinación que tenemos los mapuches a los newen que generaron la vida.

También le da movimiento, que representa el dinamismo de la vida

Esta representa la vida diaria y terrenal del Mapuche

Estos pines finales representan las características de cada familia a la que se le hace el Keltatuwe



SUKULL / SIKIL Hay de placas y te tubos



LA PLACA FINAL ES EL TERRITORIO DONDE LAS FORMAS ANTROPOMORFAS QUE PENDEN PUEDEN SIMBOLIZAR LA FAMILIA O LOS ANTEPASADOS.

LAS PLACAS QUE SE ENTRELAZAN FORMAN CADENAS QUE SIMBOLIZAN LA RELACIÓN ENTRE EL HOMBRE, EL CIELO Y LA FAMILIA,



MUSEO DE COLCHAGUA



Aquí en forma de cruz, representando el contacto y síntesis cultural colonia.



MUSEO DE COLCHAGUA



MUSEO DE COLCHAGUA

Las Montañas, Trenoren, Sordades protectoras que están en "el arribu", parte del Mapu.

Y abajo el mundo vegetal que alimenta y nutre a pueblo mapuche



MUSEO DE COLCHAGUA



EL ORO DE COLOMBIA: LE LEYENDA DE EL DORADO

En las vitrinas centrales de la sala de Joyas de Los Andes se expone una maravillosa colección de figurillas, adornos, herramientas y figuras votivas de distintas culturas colombianas

El oro de Colombia es sinónimo de maestría artística y una asombrosa diversidad de técnicas. Las culturas precolombinas de lo que hoy es Colombia, como la **Quimbaya**, **Tayrona**, **Zenú**, **Calima** y **Muisca**, desarrollaron una orfebrería que se cuenta entre las más sofisticadas del mundo.

Cuando este arte llegó a oídos españoles se conformó la “Leyenda del El Dorado” que llevó a los conquistadores, a ver en sus delirios, un brillante pueblo con calles y casas de oro, donde el preciado metal era tan abundante y común que prácticamente todo se construía con oro.



La **leyenda de El Dorado** narra la historia de una ciudad rica en oro, ubicada en algún lugar de América del Sur, que atrajo a conquistadores europeos durante siglos. La leyenda surgió de los rituales muisca en la Laguna de Guatavita, donde un jefe era cubierto de oro y se sumergía en la laguna como ofrenda a los dioses. Como parte de la ceremonia, este arrojaba al agua figurillas de oro como ofrenda a los dioses.

Aunque la ciudad de oro nunca fue encontrada, la leyenda persiste como símbolo de la búsqueda de riquezas y la fascinación por lo desconocido.

Contexto Histórico:

Desde el año 500 a.C. hasta la llegada de los españoles, el trabajo del oro en Colombia alcanzó un nivel de refinamiento incomparable. El oro no era solo un material precioso, sino que estaba imbuido de significado religioso y social, representando el sol, la fertilidad y el poder divino.

Aunque principalmente usaron oro, a menudo lo alearon con cobre (tumbaga) para manipular mejor el metal y obtener diferentes tonalidades.

Usaron técnicas que incluyen:

- Fundición a la cera: Permitió crear piezas huecas y complejas con gran detalle.
- Martillado: Para dar forma a láminas y objetos.
- Repujado y cincelado: Para añadir detalles y texturas.
- Filigrana: El arte de trabajar finos hilos de metal para crear patrones delicados.
- Granulación: Pequeñas esferas de metal soldadas a la superficie.

Aunque la ciudad de oro nunca fue encontrada, la leyenda sigue siendo parte del imaginario colectivo y ha inspirado obras de arte, literatura y cine.



Extraordinaria pieza de orfebrería de la Cultura Calima de Colombia.

Este pueblo alcanzó un notable desarrollo de la cerámica y la orfebrería, y este collar representa fielmente la maestría lograda en estos materiales por los orfebres de Calima. Las cuentas de este collar están elaboradas en cerámica y fueron recubiertas magistralmente por diminutas láminas de oro lográndose un acabado muy fino de la pieza.

En cada espiral, en cada curva, está grabada nuestra cosmovisión, nuestra forma de entender el universo.

Aquí vemos unos chamanes transformados seguramente en murciélago, un ser que se mueve en la oscuridad, en la profundidad de la noche, lo que lo conecta con el inframundo, la fertilidad, y la regeneración. Es un guardián de la sabiduría oculta y un viajero entre dimensiones.

Esta hibridación entre hombre y animal, no es un disfraz, es la esencia misma del chamán: un ser que ha trascendido su forma puramente humana para adquirir las facultades de sus aliados espirituales.

Con volutas y espirales elaboradas con finos filigranas, que se desprenden de la cabeza, son la representación de la energía que emana del chamán, de su conexión con el cosmos. Las volutas pueden simbolizar el sonido, el viento, la espiral de la vida y el ciclo cósmico, o incluso las ondas de energía de su viaje espiritual. Cada pequeño disco, cada elemento colgante, tintineaba en la luz, creando una sinfonía sutil que acompañaba el trance.



Una pieza como esta, elaborada con tanto esmero y con un metal tan sagrado, no se usaba para el día a día. Su destino era mucho más elevado como

- Pectorales Ceremoniales: Su forma y tamaño sugieren que eran principalmente pectorales, usados en el pecho por los caciques, chamanes o líderes espirituales durante las ceremonias más importantes. Al portarlos, ellos encarnaban el poder del animal transformado, actuando como mediadores entre nuestra comunidad y los espíritus ancestrales o las deidades.
- Atuendo Ritual: También podían ser parte de un atuendo ceremonial más complejo, combinado con tocados de plumas, narigueras y otros adornos de oro, para amplificar el poder y la autoridad del portador en rituales.
- Ofrendas Funerarias: Muchas de estas piezas acompañaban a nuestros grandes líderes en su último viaje. Se depositaban como ofrendas funerarias en sus tumbas, garantizando su poder y estatus en el inframundo y facilitando su transformación espiritual.
- Objetos de Culto: También podían ser objetos de culto en templos o lugares sagrados, encarnando la esencia de una deidad o de un ancestro poderoso.



La postura en cuclillas de estas figuras de oro es profundamente simbólica. A menudo, evoca una conexión directa con la Tierra, como si el chamán estuviera enraizado para acceder a su energía vital o para servir como un axis mundi (eje del mundo) que une el cielo y el inframundo.

Además, esta posición es universalmente reconocida como una postura de parto, sugiriendo un simbolismo de nacimiento, creación, o regeneración. El chamán, en su transformación, no solo renace a un nuevo estado de conciencia, sino que también puede ser visto como un generador o dador de vida y sabiduría, un mediador que trae conocimiento o abundancia desde las profundidades de la tierra o el reino espiritual. Es un momento de máxima concentración y poder para la manifestación o la transición.

Los poporos eran recipientes preciosos, a menudo elaborados en oro o tumbaga, que tenían un doble propósito: práctico y sagrado. Su uso principal era guardar cal (proveniente de conchas molidas o cenizas vegetales) que se mezclaba con las hojas de coca al mascarlas. Esta cal actuaba como un catalizador, liberando los alcaloides de la coca.

Más allá de lo funcional, el poporo era un objeto ritual de gran valor simbólico. Acompañaba a caciques, chamanes y líderes espirituales en ceremonias importantes, como los pectorales. Representaba la conexión con el mundo espiritual, el conocimiento ancestral y la transformación. Era un símbolo de estatus y poder, un vehículo para alcanzar estados alterados de conciencia y comunicarse con las deidades o espíneros, reflejando el proceso de la vida, la muerte y la regeneración.



Pectoral Quimbaya



Estas máscaras, algunas con rasgos estilizados, ojos almendrados y posiblemente representaciones de figuras zoomorfas o chamanes. Son un sello distintivo del oro colombiano, utilizadas en rituales, ceremonias o como parte de ajuars funerarios.



